

DESARROLLO Y EQUIDAD: REQUISITOS DE LA DEMOCRACIA.

La satisfacción de las necesidades básicas.

La estrategia de satisfacción de necesidades básicas tuvo su aparición en la escena de las modas económicas, en la década de los setenta. Ello fué consecuencia del desencanto con la teoría convencional del desarrollo, la que suponía que bastaba el crecimiento económico para dar cuenta de la satisfacción de las necesidades esenciales de la población, como resultado del goteo o trickle down, que tendría lugar en la economía a medida que ésta crecía. No es el caso entrar al análisis de ésta estrategia; el por qué ella fué vista por unos como un mecanismo para escabullir las responsabilidades de una desigual distribución internacional del comercio mundial por algunos, y por otros como la panacea que daría cuenta de los niveles de pobreza y desigualdad en el mundo.

En el caso chileno y en el de otros países de similar desarrollo, cuando se habla de un estrategia para satisfacer necesidades básicas, se está apuntando al hecho que dado el nivel de desarrollo alcanzado y con una organización económica adecuada, no debiera haber sectores de la población que no alcancen a satisfacer sus necesidades esenciales, como quiera que sea el patrón de definición que al respecto se utilice. Es la ausencia de dicha organización la que genera el problema y no sólo la falta de crecimiento. Por lo tanto, la expansión del producto, si bien es una condición necesaria, no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la población. Se requieren, además, transferencias directas entre los diversos grupos de la población las que afectarán la estructura de la distribución del ingreso.

Las políticas de carácter distributivo que se adopten, sean directas o indirectas, por la vía de generación de ingresos o por la vía de subsidios directos, han sido muy estudiadas y debatidas en la literatura respectiva. En consecuencia, no serán objeto de un análisis en particular en esta exposición.

#### Necesidades básicas y estrategia de desarrollo.

Existe otro ángulo de importancia en la relación entre la satisfacción de las necesidades básicas y el desarrollo económico. La estrategia de desarrollo debe considerar un cambio radical en las condiciones mismas de reproducción de la extrema pobreza. Ello induce una dimensión temporal y sustantiva del problema de dicha estrategia. Insuficiente sería una estrategia para un desarrollo democrático que no persiga reducir drásticamente este flagelo.

Dicho lo anterior, pienso que debe evitarse el equívoco de llamar a una estrategia como la propuesta, una estrategia de necesidades básicas. El desarrollo tiene además otras facetas que son también ineludibles. Con ésto no se pretende quitar mérito a los interesantes aportes que se han hecho entre nosotros en cuanto a cómo la perspectiva de las necesidades básicas condiciona una estrategia de desarrollo democrático.

#### La situación chilena.-

Si se acepta que debe haber una política económica que satisfaga las necesidades esenciales de la población chilena, esta política económica no puede darse en el vacío, ni ser un ejercicio meramente académico. Debe partir contemplando la realidad o punto de partida en el cual dicha estrategia se va a implementar. En este sentido quisiera postular que el punto de partida es el de una economía que luego de un largo experimento neoliberal autoritario y como consecuencia de éste, presenta las siguientes características:

- a) Es una economía fuertemente concentrada en lo que se refiere a la distribución de ingresos y también respecto de la riqueza. Una estimación conservadora sobre el número de chilenos que no satisfacen sus necesidades básicas es de alrededor de 2.5 millones; uno de cada 5 hogares.
- b) Dicha estructura de distribución desigual ha generado como contraparte una composición de la oferta global adecuada para satisfacer la demanda que de ella resulta.
- c) Los grados de libertad que pudieran introducirse en dicha oferta global como resultado del sector externo (léase importaciones) están extraordinariamente restringidos como resultado de la crisis del sector externo. Esta crisis del sector externo, dadas las características del endeudamiento por una parte y de la inserción de la economía en Chile del comercio mundial por la otra, durarán un largo período de tiempo y por tanto, cualquier estrategia debe partir de esta limitante.

#### La transición en lo económico.

Lo anterior significa, que si se quiere plantear a futuro una estrategia que satisfaga necesidades básicas es necesario introducir de entrada una modificación en la distribución del ingreso y la riqueza que se hereda de la estructura autoritaria . Esto es necesario de modo que la futura oferta global de bienes se adapte a lo que son las necesidades de la mayoría de la población. Dicha oferta global va a estar determinada fundamentalmente por la producción nacional, como resultado de la restricción externa. En otras palabras, creo que durante el período post-autoritario es necesario adoptar medidas tendientes a modificar la distribución que se herede, para que la oferta futura esté de acuerdo a la nueva distribución que emerja.

La magnitud de dicha redistribución no es excesivamente alta en términos de porcentaje del PGB, pero su costo político puede ser fatal para la operación en su conjunto, si no se hace de manera óptima.

Esta redistribución que se plantea, es indispensable que vaya acompañada con una política reactivadora que privilegie la variable empleo, ya que el hecho que se postule la necesidad de introducir algunas modificaciones en la distribución que se hereda no significa que no deba ponerse el acento en el fenómeno de la reactivación. Esta reactivación puede hacerse teniendo en vista simultáneamente el propósito de satisfacer las necesidades de largo plazo de la población y en ese sentido, dado el rol que va a tener que jugar el Estado como resultado de una parte de la restricción externa y de la necesaria importancia que este tendrá en una estrategia de reindustrialización, puede plantearse una complementariedad necesaria entre una política reactivadora y la política tendiente a satisfacer necesidades básicas.

En definitiva, los pilares para una estrategia tendiente a satisfacer necesidades básicas serían: a) corrección de la distribución de ingreso y la riqueza que se hereda del experimento autoritario y b) una reactivación que ponga el énfasis en la producción de bienes y servicios esenciales. De esta suerte, la reactivación por el lado de la oferta tendría un énfasis en este tipo de bienes y servicios, y ello sería complementado por el lado de la demanda, en tanto estaríamos modificando esta última a través de la redistribución del ingreso y la riqueza.

Lo anterior nos lleva a postular que en el campo económico también habrá un período de transición del autoritarismo a la democracia, que es tan importante como el del campo político. En otras palabras, durante la transición tiene que haber necesariamente un conjunto de modificaciones a la estructura económica que se hereda, si se quiere hacer efectiva una estrategia de satisfacción de necesidades básicas en el largo plazo. Esta estrategia se satisface no solamente mediante la reactivación si no también mediante la modificación de la estructura distributiva del ingreso y la riqueza.

Pacto social y democracia.-

La magnitud de las carencias básicas de un número importante de chilenos y la impostergable decisión de corregir esta injusticia establece puntos mínimos para los sectores populares en cuanto a la concertación social. Es difícil, entonces, pensar en un Pacto Social "Paretiano" en el que nadie salga perjudicado respecto de la situación ex ante. La dictadura ha respetado algunos equilibrios macroeconómicos utilizando como variable de ajuste el hambre del pueblo y la decadencia económica nacional. La democracia digna de ese nombre deberá restablecer ciertos equilibrios sociales que hacen a la existencia misma de Chile como país.